

## DECIDIÓ DEJAR DE SER VICTMA

Lo hizo también que nadie sospecho de ella. Una noche comprendió que no se trataba de una discusión de trámite, sino de una manifestación de poder por parte de él. Entonces, salió de sus labios la frase que tantas veces había pronunciado en su fantasía.

—¿Sabes qué te digo? Que me voy.

Se puso el abrigo, cogió a su bebé en brazos y cerró la puerta tras de sí. Ya en la calle, se puso a caminar sin rumbo. Eran las doce de la noche y había poca gente. De súbito, se detuvo. Era consciente de que no tenía adonde ir.

Tomó un taxi y se marchó a urgencias. La sala estaba llena de gente. Se puso al lado de la salida. Al amanecer, dejó a su bebé en el asiento y salió sin mirar atrás, con el alma hecha pedazo y lagrimas en sus ojos.

Escritura creativa.

Dicha.